

Universidad y terrorismo de Estado La UBA: La *Misión Ivanissevich*

IEM- Manzana de las Luces
Sala de Representantes

5-10- 09
Inés Izaguirre

Ponencia

La cordial invitación de José Schulman y del IEM a exponer sobre este tema, inicialmente hecha para el 29 de julio, y postergada por razones pandémicas y otras, me llevó a ponerme a estudiar este período de la vida universitaria, en particular de la Universidad de Buenos Aires. Aclaro que soy conocedora del período. No sólo porque lo he vivido, sino porque he investigado sobre él. Especialmente las luchas obreras y la lucha armada. He estudiado el genocidio, y cómo se ejerció por ejemplo, sobre estudiantes y docentes universitarios. Contabilicé las bajas. Pero no estuve en la Universidad durante 20 años, entre 1966 y 1985, y no había estudiado la intensidad de las luchas estudiantiles, un aspecto de la guerra civil que se desarrolló en la sociedad argentina durante los años setenta, antes de la última dictadura militar. Afortunadamente un compañero de mi equipo de investigación – Pablo Bonavena- sí lo ha hecho, y ello me permitió tener una puerta de entrada al tema.¹

Siempre he sostenido que centrarnos en el estudio de un sector social, y de sus luchas, tiende a oscurecernos el movimiento del conjunto social. En realidad lo que ocurre es que a medida que estudiamos un sector social o un proceso, arrojamos luz sobre él, y lo demás queda en penumbras, a la espera que lo estudiemos. Es necesario un gran ejercicio investigativo para no perder de vista el desarrollo de la totalidad, para tener en cuenta simultáneamente todos los sectores sociales, particularmente en períodos de intensidad del conflicto social. Nunca se me reveló con más claridad esta convicción metodológica que cuando me puse a indagar sobre el breve período de gestión –un año- de un Ministro de Educación, Oscar Ivanissevich, y la mucho más breve gestión de un interventor famoso de la UBA – Alberto Ottalagano - que duró tan sólo 3 meses y medio.

Luego de la muerte de Perón se esperaban importantes cambios en el gabinete nacional. Los sectores estudiantiles de la llamada izquierda peronista apoyaban en esa coyuntura al ministro de Educación Jorge Taiana, padre del actual canciller, quien 20 años antes había sido rector de la UBA entre noviembre de 1953 y junio de 1955. En este nuevo período había ascendido al poder junto con Cámpora y había mantenido su cargo luego de la consagración de la fórmula Perón-Perón. Se lo percibía como un opositor a José López Rega, capaz de mantener el programa de renovación pedagógica con que se había iniciado el gobierno de Cámpora.

Pero en cambio quien asume la cartera educativa es Oscar Ivanissevich el 14 de agosto de 1974 en reemplazo de Taiana, dos semanas después de la muerte de Perón, y se mantendrá en la misma por un año, hasta el 11 de agosto de 1975. Su objetivo explícito era “eliminar el desorden” en la Universidad y producir su *depuración ideológica*, tal como rezaba el “documento reservado” del Consejo Superior del PJ, conocido a los pocos días de la ejecución de José Ignacio Rucci, el 25-9-1973, tan sólo dos días después del triunfo electoral de Perón con el 62% de los votos.

¹ Pablo Bonavena, *El movimiento estudiantil universitario frente a la Misión Ivanissevich: el caso de la Universidad de Buenos Aires*, ponencia presentada a las IV Jornadas de Trabajo sobre Historia reciente, Rosario, mayo de 2008. y del mismo autor *El Rector que no fue. La lucha de los estudiantes de la UBA contra la designación del odontólogo Alberto Banfi en octubre de 1973* en Pablo Bonavena, Juan S. Califa y Mariano Millán (autores y compiladores) *Varios artículos, El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, Carrera de Sociología, 2007.

¿Qué significaba “eliminar el desorden”? Siempre que una fracción de las clases dominantes denuncia una consigna de *orden*, refiere a una situación de insubordinación de otra fuerza social. Tenía razón. La guerra civil abierta en el combate de Ezeiza estaba lanzada.

Cuadro 1.

Argentina desde la muerte de Rucci, durante el gobierno de Perón y después de su muerte, el 1º de julio de 1974, hasta el fin del período constitucional. Bajas denunciadas del campo popular.

N y %

Bajas producidas sobre la fuerza revolucionaria	Muertos		Secuestrados desaparecidos		Secuestrados liberados		Total	
	Nº	% acu.	Nº	% acu.	Nº	% acu.	Nº	% acu.
<u>Muerte de Rucci</u> (25-9-73) hasta final del Gno. de Lastiri (11-10-73)	4		1		----		5	
<u>Subtotal</u> <u>Gobierno de Perón</u> 12-10-73 al 30-6-74	56	5,4	15	2,0	---	----	71	3,9
<u>Subtotal</u> <u>Después de la muerte de Perón,</u> <u>hasta 23-3-76</u>	979	94,6	737	98,0	54	100,0	1770	96,1
<u>TOTAL</u>	1035	100,0	752	100,0	54	100,0	1841	100,0

Fuente: Investigación sobre “El genocidio en Argentina” por Inés Izaguirre y equipo. Subsidios UBACYT S017,S034, S136. Subsidio CONICET PIP 1998 Nº 1075. Datos al 19-4-08. Elaboración propia.

Tal como registra el diario La Opinión del 2 de octubre de 1973, luego de hacer referencia a la muerte de Rucci, el documento planteaba que:

"Este estado de guerra que se nos impone no puede ser eludido y nos obliga no solamente a asumir nuestra defensa, sino también a atacar al enemigo (los grupos marxistas y terroristas y subversivos) en todos los frentes... Los grupos que en cada lugar actúan invocando adhesión al peronismo y al Gral.Perón, deberán definirse públicamente en esta situación de guerra contra los grupos marxistas y deberán participar activamente en las acciones que se planifiquen para llevar adelante esta lucha".²

Entre otras *medidas operativas no legales*, el documento propugnaba la creación de un “sistema de inteligencia” al servicio de esta lucha, que estaría “vinculado a un organismo central a crearse”, que como se vería muy pronto, no era otro que la Triple A. Dos meses después, en declaraciones al diario La Opinión del 19 de diciembre de 1973, el propio Perón define estas medidas como *creación de anticuerpos* contra la violencia.

². Como relata Marisa Sadi, en *Montoneros. La resistencia después del final*, Buenos Aires, Edit. Nuevos Tiempos, 2004, p. 44 y ss., ese documento es analizado por las diversas agrupaciones juveniles y de izquierda del peronismo, y en ellas se van delineando las diferencias con el Partido, del que abstraían a Perón. En el seno de la JUP se lo llamaba risueñamente “el mamotreto”, sin conciencia de las consecuencias amenazantes que implicaba.

Creemos que su muerte es el momento justo en que las bandas armadas reunidas bajo la denominación de Triple A se lanzan sin tregua ni reparo a la liquidación del *enemigo subversivo*. Los datos del cuadro 1 indican con claridad que la figura de Perón, mientras vivió, funcionó como contención, en particular para la derecha de su partido, y si bien los ritmos de la guerra civil prosiguieron con la tendencia creciente de las bajas en la fuerza revolucionaria desde el inicio del gobierno constitucional, la muerte de Perón marca un momento claro en la intensificación de la guerra.

¿Cómo se expresa la intensidad del conflicto social y de la situación de guerra que transcurre mientras nos encontramos todavía en el período de gobierno constitucional?

Uno de los indicadores en el ámbito de la Universidad (y seguramente en otros ámbitos institucionales) es la sustitución acelerada de funcionarios³: El cuadro 2 indica que en la UBA todos los rectores designados en el período constitucional son rectores interventores o normalizadores, y durante el período Taiana, (un año y medio) que termina cuando asume Ivanissevich el 14 de agosto de 1974, se suceden 6 rectores: Rodolfo Puigross, que dura 4 meses en el cargo; Enrique Martínez, un mes escaso; Alberto Banfi, 2 días, en los que no logra siquiera asumir; Ernesto Villanueva, elegido por los estudiantes que han tomado las Facultades, es el Rector que más dura en el cargo – 6 meses, de octubre del 73 a marzo del 74- Vicente Solano Lima, 4 meses y Raúl Laguzzi, que cuenta con el apoyo de las organizaciones estudiantiles radicalizadas, 2 meses escasos. Su renuncia es acelerada por la bomba que la Triple A coloca en su casa, que mata a su pequeño hijo Pablo (7-09-74).

Cuadro 2 :

Argentina. UBA: Rectores que se suceden en el período 25-5-73 al 23-3-76

1. Dr. Rodolfo Puiggrós: 29-05-1973 a 2-10-1973 (interventor).
2. Ing. Enrique Martínez: 7-09-1973 a 2-10-1973 (interventor suplente).
3. Dr. Alberto Banfi: 2-10-1973 a 4-10-1973 (no asumió).
4. Lic. Ernesto Villanueva: 4-10-1973 a 28-03-1974 (comisión).
5. Dr. Vicente Solano Lima: 28-03-1974 a 25-07-1974 (rector normalizador).
6. Dr. Raúl Federico Laguzzi: 25-07-1974 a 17-09-1974 (rector normalizador).
7. Dr. Alberto Ottalagano: 17-09-1974 a 26-12-1974 (interventor).
8. Dr. Julio Lyonnet: 26-12-74 al 27-08-75 (interventor)
9. Eduardo Mangiante: 27-08-1975 a 12-02-1976 (rector normalizador).
10. Dr. José Allocén: 12-02-1976 a 24-03-1976 (rector normalizador).

Fuente: *Breve historia institucional de la Universidad de Buenos Aires*. En www.uba.ar/institucional

³ Recuérdese que a partir del combate de Ezeiza, comienza una ofensiva contra los gobernadores que se suponía afines a la "Tendencia" (revolucionaria peronista)- Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta- que es impulsada por el sindicalismo *ortodoxo* que aspira a sustituirlos con hombres de sus filas. Poco después esta ofensiva afecta a la casi totalidad de las provincias con resultado exitoso para el sector sindical, siempre basándose en la meta de "depuración ideológica". Ver Pablo Bonavena, *Guerra contra el campo popular en los 70: Juan Domingo Perón, la depuración ideológica y la ofensiva contra los gobernadores*, cap. 6 en Izaguirre Inés, directora, autora y compiladora Lucha de clases, guerra civil y genocidio en Argentina, Buenos Aires, Eudeba, en prensa.

Apenas asumió Laguzzi, el 25 de julio de 1974, se produce el asesinato por la AAA en pleno centro porteño del diputado Rodolfo Ortega Peña, el 31 de julio, defensor de presos políticos, respetado por todas las tendencias y agrupamientos revolucionarios, cuyo bloque unipersonal en la Cámara se autodenominaba Peronismo de Base, y que produce conmoción en la sociedad. Es el aviso más notorio del cambio político que se produce con la muerte de Perón.

En medio de su gestión se produce el cambio de ministro, y asume Oscar Ivanissevich, quien designa poco después a Alberto Ottalagano, cuya asunción también está signada por otro asesinato de la AAA: el día anterior, el 16 de septiembre es ejecutado en las calles de Buenos Aires Atilio López, ex vicegobernador de Córdoba. Ottalagano va a durar 3 meses y medio como rector interventor de la UBA, del 17 de septiembre al 26 de diciembre de 1974.

Desde el momento que comienza a discutirse la continuidad del rector Puigross, cuya renuncia se produce una semana después del triunfo electoral de Perón en un episodio confuso, la Juventud Universitaria Peronista (JUP) ligada a Montoneros había declarado el "estado de alerta" del estudiantado para presionar al gobierno, señalando que "el movimiento universitario está dispuesto a defender la política de reconstrucción iniciada el 25 de mayo de 1973 y reafirmada el 23 de septiembre", día del triunfo electoral de Perón.

Junto a la Federación Universitaria de la Liberación Nacional de Buenos Aires (FULNBA), los estudiantes a través de sus agrupaciones anuncian que lanzarían una campaña para discutir la situación de la universidad y que habían resuelto llamar a la concreción de asambleas en todas las facultades "por la defensa y profundización del proceso". Invitan a todos los centros de estudiantes, Consejos Asesores y cuerpos de delegados a expedirse en tal sentido.

La movilización estudiantil prosigue sin tregua y sufre los embates del peronismo ortodoxo, lucha que se agudiza cuando Raúl Laguzzi asume el rectorado de la UBA, firmemente apoyado por los sectores de izquierda marxista, el MOR, Movimiento de Orientación Reformista (brazo universitario del PC), la JUP, Franja Morada (FM) y los centros de estudiantes, además de algunos decanos, que repudian las amenazas, persecuciones y el aumento constante de los asesinatos.⁴

Tres semanas después que asume el Ministerio Oscar Ivanissevich, la Triple A coloca una bomba en la casa del Rector Laguzzi, (el 7 de septiembre) quien permanecerá en el Rectorado 10 días más, mientras se repone de las heridas junto con su esposa.

El día anterior -6 de septiembre- Montoneros había anunciado su pase a la clandestinidad y su retorno a la lucha armada. La JUP, sin advertir las consecuencias de esta decisión de Montoneros, y de la espiral de violencia que se estaba produciendo, declara que "como son una organización de superficie, no armada, seguirá participando de las luchas"⁵, como si esa declaración la protegiera del embate de la fuerza contrarrevolucionaria.

Tres días antes de la bomba en casa de Laguzzi, también había estallado una bomba en casa de la decana de Filosofía y Letras Adriana Puigross. Mientras los estudiantes toman las Facultades, *el dirigente radical Ricardo Balbín critica al Rector saliente por no haber sabido serenar el ámbito universitario*, lo que los estudiantes repudian y califican de aval al atentado sufrido por Laguzzi.

Dos días después, el 9 de septiembre se produce un tiroteo en la Facultad de Derecho, entre miembros de ambas fuerzas estudiantiles enfrentadas y estalla una bomba en el sótano de la Facultad. Ese mismo día renuncia el decano Kestelboim, quien por ello también es criticado por los estudiantes.

Una semana después es designado Alberto Ottalagano, cuyo perfil político respondía al contenido del discurso inaugural de Ivanissevich en el día del Maestro: *No al ingreso irrestricto, no al gobierno tripartito, no a la prestación de servicios al pueblo por parte de los estudiantes de la Universidad, no a la "infiltración marxista"*.

⁴ Pablo Bonavena: *El movimiento estudiantil universitario frente a...*, op. cit. en nota 1.

⁵ Marisa Sadi, en *Montoneros...*, op. cit. en nota 2, describe el temor y el desconcierto que comienza a apoderarse del movimiento estudiantil, cuando Montoneros decide pasar a la clandestinidad.

Los 100 días de Ottalagano:

En los 100 días de rector–interventor de Ottalagano (17-09-74 al 26-12-74) se producirán 15 bajas de universitarios de la UBA (4 desaparecidos y 11 muertos), 14 estudiantes, y un profesor, Silvio Frondizi o sea el 50% de las bajas de universitarios de todo el país en el mismo período. Con ello queda clarísimo el significado de la meta del nuevo ministro que acompaña la del gobierno de Isabel-López Rega: “eliminar el desorden” del área bajo su control. De allí que su gestión haya sido designada como *Misión Ivanissevich*.

Frente a la masiva fuerza estudiantil radicalizada se oponía la coalición de organizaciones juveniles de derecha y ortodoxas con poco peso entre el alumnado, que son los que conversan con el nuevo Ministro, y respaldan la política del gobierno hacia la Universidad. Forman la CEUP ó Coordinadora de Estudiantes Universitarios Peronistas y estaba integrada por el Movimiento Universitario Nacional, la Concentración Nacional Universitaria (CNU), la Legión Universitaria Peronista, la Alianza Universitaria Nacionalista, el Centro Universitario Peronista del Comando Evita y el Comando Nacional 8 de Octubre. También la JUP “Lealtad” saluda al nuevo Ministro, pero también se suma a las críticas después del discurso inaugural.

La movilización estudiantil callejera, la toma de los colegios universitarios, las clases públicas, no logran revertir la avanzada de la fuerza contrarrevolucionaria, que en este período está a cargo fundamentalmente de la Triple A. Las Facultades siguen cerradas por el nuevo Rector, y los estudiantes dan clase en diversos locales, y clases públicas para esclarecer a la opinión ciudadana.

Ottalagano mantiene cerradas las Facultades hasta el 21 de septiembre, con excepción de Filosofía y Letras, Exactas y Arquitectura, que continuarán cerradas. El Decano Zardini, de Exactas elogia a Mussolini y define la democracia como un “invento jurídico”. El diario La Opinión del 12 de octubre de 1974, sintetiza así el *orden* impuesto por Ottalagano:⁶

“En la facultad de Ciencias Exactas sobre un total de 1.100 docentes (profesores, auxiliares de cátedra, secretarios y preceptores) quedaron cesanteados 500; sobre 220 profesores hubo 68 bajas. De 420 con dedicación exclusiva quedaron cesanteados 250. En Arquitectura se consignan 150, en Derecho sobre un total de 1.000 quedaron cesantes 400; en Ciencias Económicas sobre 396, 127. En Filosofía y Letras los 1.300 docentes, en Ingeniería entre un 16% y un 80% sobre el total según departamento” (La Opinión, 12/10/1974, p. 14).

En el mismo diario, una semana antes se había anunciado que:

“Al retomarse las funciones administrativas en la UBA unos 600 empleados no docentes recibieron las comunicaciones de sus cesantías” (La Opinión, 03/10/1974, p. 13), con la aclaración de que se hallaban próximos a jubilarse.

Las clases en Ciencias Exactas se reanudaron recién el 14 de noviembre. El mismo día asumió Raúl Sánchez Abelenda como decano de Filosofía y Letras y anunció que en la carrera de Sociología se “desmarxizarían” las materias, para lo cual, como sacerdote lefevbrista que era, procedió al exorcismo caminando por las aulas y, suponemos, arrojando agua bendita o incienso. En Arquitectura las clases volvieron el 18 de noviembre. Ottalagano procedió a separar las carreras de Sociología, Psicología y Ciencias de la Educación, de la FFyL.

Todas estas medidas producen una movilización estudiantil incesante, reprimida desde el gobierno, que procedió a la detención de numerosos estudiantes, entre ellos Ventura y Talento, éste último dirigente de la FULNBA, acusados de tenencia de armas de guerra. Mientras, la dirigencia estudiantil estaba llevando a cabo un plebiscito contra las medidas de la “Misión Ivanissevich”, pedía el relevo del Ministro, del Rector y de los 11 decanos de las Facultades y ratificaba la conducción de los Centros de Estudiantes y de la FULNBA, “hasta que existan condiciones favorables para la realización de comicios”.

⁶ Las citas periodísticas fueron tomadas del trabajo de los estudiantes de sociología Nicolás Villanova y Luis Bartheborde, sobre la Misión Ivanisevich, hecho en el 1er. Cuatrimestre de 2008 para el Seminario de investigación sobre los años 70, de la cátedra Bonavena-Castillo, quienes me lo facilitaron para ilustrar mi exposición.

El Rector Ottalagano siguió avanzando con su política, pese a que su discrepancia con el Ministro ya era pública. Dispuso que hubiera examen de ingreso con cupos. Suspendió todos los concursos de profesores y continuó con las cesantías de docentes, facultad por facultad. Declaró: *"la Universidad era el centro del reclutamiento de la guerrilla y nosotros ahora trajimos la paz"*, y agregó *"la paz es la tranquilidad del orden, como dijera Santo Tomás de Aquino"*. Y nosotros agregamos, un orden de lo mortífero. El 26 de diciembre, en definitiva, Ottalagano fue reemplazado por Lyonnet, si bien el secretario de Educación Frattini advirtió que se trataba sólo de un cambio de hombres, no de política.

No obstante, fue tan resistida la política del ingreso y la de los cupos, que se decidió formar una Comisión que estudiara el tema. Respecto del ingreso se reemplazó el examen por un curso común de 3 materias y por una iniciativa más sutil: Para ingresar a la universidad, obligatoriamente los alumnos debían presentar dos certificados emitidos por la policía federal: certificado de domicilio y certificado de buena conducta o antecedentes personales, según informa La Opinión del 22 de enero de 1975. Es decir, se introducía un mecanismo que permitía la detección y/o localización fácil de todo estudiante politizado. Hasta su renuncia en agosto de 1975, Ivanissevich mantuvo el concepto de su misión: estudiantes cristianos y cultores de una ideología nacional, antimarxista.

Las consecuencias de esa política se verían mucho después: Antes del 24 de marzo, caerían muertos y desaparecidos 232 estudiantes universitarios. La mitad de esa cifra entre las universidades de Bs As y La Plata. Después de esa fecha las cifras son aterradoras: Universidades nacionales 2253, de las cuales Bs.Aires y La Plata son el 67%. Si al total de las Universidades nacionales les sumamos las privadas, los terciarios y profesorados y los estudiantes universitarios de los que carecemos el dato de Universidad, llegamos a 3286 casos: el 27 % de los casos denunciados de muertes y desapariciones del total de mi base de datos.

Pese a que los estudiantes valoraron su renuncia como un triunfo, se avecinaban días terribles para la Universidad, para el país y para la fuerza revolucionaria.